

# Poemas

---

## LUZ NEÓN

A Abelardo Oquendo

No hay noche en la ciudad, no hay  
sino este tenue resplandor,  
este halo triste en torno de las casas,  
este antifaz fetal del día que pasó  
y hecho jirones permanece.

No hay  
noche en las tiendas de lujo, en los bares, en  
los cuartos de hotel donde el sexo  
pudo cantar su bella tonada invernal.

No hay  
noche porque un tiempo de carbunco y grava  
baja por los muros parpadeando como un insecto  
y arrastra una buena cena,  
y paga con una plata fugaz e intermitente.  
No hay noche de veras, no hay  
ningún negro follaje donde el sueño transplante  
su polen de meteoros.

No hay  
ayer ni hoy ni mañana  
ni citas de la vida con la muerte,  
ni una luna que mirar  
al mismo tiempo que la mira algún ausente.  
Nos bañamos en carteles de inclemente color,  
nos quedamos sin noche  
quemados por la luz neón y absortos  
como buhos que evocan la sangre de sus amadas.

## JAVIER HERAUD ERA EL PELIGRO

Pudo tener como cualquiera de nosotros una corbata azul,  
peinarse ante el espejo del domingo,  
mirar los ojos de su novia como un fanal de pueblo,  
pero quiso escalar el río  
que devasta piedras y felinos y madrigales,  
que desordena los mapas y sus colores marciales,  
que se muerde el pecho como un león  
y canta entre los astros que en él meditan y extasían.

Y como era el peligro  
lo amarraron al agua y a la espuma  
cosieron con fuego sus frágiles labios,  
lo sepultaron sin lágrimas pero persignándose,  
y ni su nombre sabían los sepultureros,  
ni su manera de andar de oso conocían sus asesinos,  
ni sus versos tristes habían oído todavía  
los pájaros, los árboles y las montañas  
que amó hasta morir  
hasta ser la puerta viva de tanta esperanza.

## MUJER TODA REALIDAD

a Irma otra vez

Mujer, mira al hombre  
que apiñado en tu cripta inhala dioses,  
que asciende tu escalera sin apuro,  
que tu arpa de penurias  
toca en la noche  
con sus inertes sueños

Mira su sombra de tigre  
alargarse al ocaso por tus bosques, mira  
las redes de tu pecho  
recogiendo el otoño de sus garras,  
mira al hijo, al marido, al padre,  
que uno son y son todos  
sólo por tu presencia.

Mira ya humano al hombre  
sólo por tu presencia, oh real.

## RECADO AL JOVEN POETA

No estés solo,  
no hables contigo de ti mismo,  
no mires demasiado  
tu cinema en penumbra.

Y si alguien te pregunta  
por qué la flor no es más hoguera,  
y el cielo su húmeda capa arrastra,  
y el sol no vigila  
sus músicos,  
sus habas,  
sus lechuzas,  
sus tres rugientes reinos magistrales,  
no eches llave a tu puerta,  
a tu cadencia sonriente.

Sal afuera, cruza  
despacio el puente  
que va del sueño a las palabras,  
y si estalla una pregunta  
como un ojo purpúreo,  
si la libertad te arroja al mundo  
sin que puedas besar a una muchacha,  
es porque te ha elegido.

No estés solo, mejor,  
con tu película muda.

---

Sebastián Salazar Bondy